

# Arturo Pérez-Reverte

*“He querido volver al enigma”*



**PREGUNTA:** *El Asedio*, en más de un sentido, es un novelón. Si hablamos de su extensión, supera las setecientas páginas. Desde *La reina del Sur*, en 2002, no te habías embarcado en un proyecto semejante, ¿no?

R: Pero yo no elijo la longitud. Son las novelas las que determinan la longitud que han de tener. Cada historia tiene su ritmo, su estructura y me determina sus puntos de vista o su tiempo verbal. Estructura y lenguaje, como la extensión y los personajes, son herramientas al servicio de la historia. Ella manda. Esta novela, por su complejidad, tipo de personajes y trasfondo histórico, requería un tratamiento largo.

**P:** A pesar de su longitud, la novela se devora. ¿Te molestará si la

**consideran un best seller?**

R: No. Esta novela, como todas las que escribo, nace con la vocación de ser un *best seller*. Es decir: con la vocación de ser una novela muy leída. Para eso las escribo. Procuero que sean novelas muy leídas. Asumo el término *best seller* sin el menor complejo: cuanto más me lean, mejor. Dos años trabajando para que me lean sólo cuatro espíritus selectos sería un derroche de tiempo, energías y de imaginación. No compensaría. Espero que la lean muchísimos lectores.

**P:** ¿Por qué ubicaste el libro en el Cádiz sitiado por los franceses, durante la Guerra de la Independencia, en 1811-1812?

R: Quería contar una historia que tiene que ver con geografía urbana y con unos determinados personajes. Y necesitaba una ciudad en unas circunstancias especiales: una ciudad asediada, cercada, convertida en un espacio cerrado, sometida a un montón de energías exteriores. Como la Troya cercada por los aqueos, el gran cerco de Viena ante los turcos, el Madrid del 36 o la Sarajevo de los 90. Por muchas razones, el Cádiz asediado por los franceses me daba los elementos más adecuados para contar la historia como quería. Además existía una coincidencia histórica: estamos relativamente cerca del bicentenario y al haber una mayor sensibilización con el asunto el lector acudirá al libro con una mayor información complementaria. En caliente. Y también el libro contribuirá, por su parte, a crear ambiente.

**P:** ¿Debemos precisar que *El Asedio* no es propiamente una novela histórica, como *Cabo Trafalgar* o *Un día de cólera*?

R: Sí. Yo no quería contar el cerco de Cádiz, sino una historia que transcurre allí; ya digo que podía haber elegido cualquier otra época o ciudad. Es una novela de personajes, con misterio dentro.

**P:** ¿Podemos decir que *El Asedio* es sobre todo un thriller, una historia con intriga y suspense, o eso es acotarla demasiado?

R: Es una novela con enigma, me gusta decir. Como mis primeras novelas, además. Deliberadamente he querido recuperar los enigmas de mis primeras novelas; he querido volver a usar eso con la experiencia y la veteranía que me da llevar veinte años dándole a la tecla. He querido volver al misterio, a un suspense que no es exactamente policiaco: es policiaco, científico, topográfico... Cada lector lo verá. Y Cádiz es el escenario, mientras el lector tiene incertidumbres y se ve sometido a las tensiones y enigmas de los personajes y sus circunstancias, también está de paso aprendiendo de fondo lo que pasó históricamente. Sin didactismo latoso, sin erudición superflua. Quería que el lector tuviese el conocimiento de lo que fue Cádiz de época de las Cortes constituyentes, pero como telón de fondo. Mientras se mueve virtualmente por ese Cádiz que recreo para él.

**P:** ¿Los personajes de la novela son adelantados a su tiempo? ¿Había comisarios como Rogelio Tizón o mujeres como Lolita Palma?

R: Sí. A estas alturas cualquier lector mío

## Biografía de Arturo Pérez-Reverte

*Arturo Pérez-Reverte* (Cartagena, 1951) fue reportero de guerra durante veintiún años y es autor, entre otras novelas, de *El húsar*, *El maestro de esgrima*, *La tabla de Flandes*, *El club Dumas*, *Territorio Comanche*, *La piel del tambor*, *La carta esférica*, *La Reina del Sur*, *Cabo Trafalgar*, *El pintor de batallas* y *Un día de cólera*; y de la serie histórica *Las aventuras del capitán Alatriste*. Es miembro de la Real Academia Española.

sabe que la base documental de mis libros es muy rigurosa. Es más, para el comisario de esta novela me fueron muy útiles, entre otras cosas que no excluyen las experiencias personales, las memorias de Vidocq, un antiguo delincuente que fue jefe de la policía francesa a principios del XIX. Me invento el carácter de Rogelio Tizón, que sea corrupto o brutal, pero no su *modus operandi*. En cuanto a Lolita Palma, el Cádiz de entonces era una ciudad culta, liberal, con dinero; comparado con la España de la época, era una sociedad avanzada y abierta, y algunas mujeres tenían una formación muy por encima de la mujer española normal. Ojalá todas hubieran sido así.

**P: El libro muestra un cambio de época.**

R: Ese momento me daba la posibilidad de abrir la puerta y recrear un espacio burgués, liberal, viajado, donde algunas mujeres hablaban inglés, leían periódicos y hacían negocios, donde una élite comerciante impulsaba la economía de la época, a la que la guerra y la emancipación americana destrozaron. Ese momento crepuscular me ofrecía unos elementos muy atractivos para contar la historia. Describo un momento bisagra entre dos Españas. Una España se muere, la vieja España, aunque seguiría y aún sigue por muchas razones. Y un mundo comienza, en el que las palabras honor o lealtad son diferentes. Aparece el hombre moderno: el comerciante moderno, el policía moderno, el corsario moderno, y los viejos códigos van desapareciendo. Hay que tener en cuenta que Cádiz fue una España en pequeño: durante la Guerra de la Independencia fue el único lugar donde los franceses no llegaron. Ahí se concentraba todo. Cádiz es un símbolo de la España que pudo ser, que estuvo a punto de ser, que pudimos haber tenido, y que por muchas razones no pudo ser nunca. Por eso creo que, incluso en la reflexión sobre España, en *El Asedio* están todas mis novelas.

**P: En *El Asedio* comprobamos que te apasiona el ajedrez...**

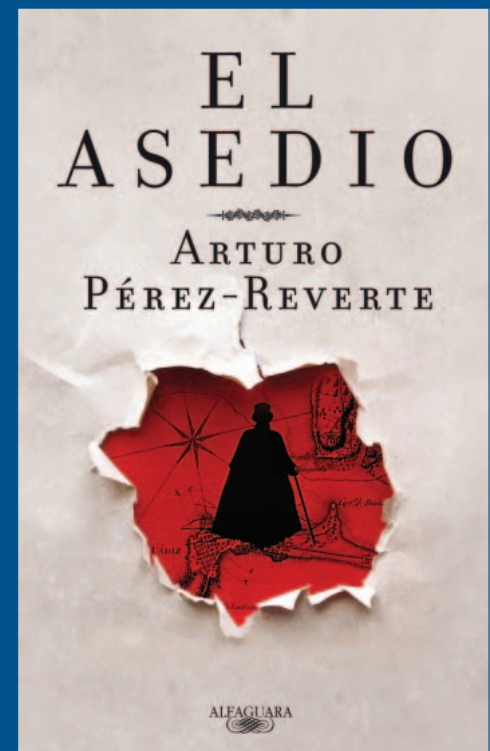
R: El ajedrez ha sido para mí muy importante desde siempre. Estoy

convencido de que es uno de los mejores símiles de la vida, es una metáfora del mundo extraordinaria. En todas mis novelas suele aparecer, y en ésta, dado el planteamiento (una ciudad, un territorio, un espacio), el tablero era inevitable. El ajedrez me daba posibilidades muy ricas a la hora de simbolizar casillas, piezas ganadas, comidas, arriesgadas... El ajedrez para mí no es ganar o perder. Ponerte frente a un tablero de ajedrez aunque no estés jugando ya es una reflexión sobre el mundo y la vida.

**P: Resulta tópicamente asegurar que la última novela es la mejor de un escritor o la culminación de su carrera, pero en este caso, como poco, que podemos asegurar que encontramos ecos de todos tus libros anteriores, ¿no?**

R: Eso es indiscutible: cualquier lector, de cualquiera de mis novelas anteriores, reconocerá la novela que leyó en ésta. No se trata de repetir ni de volver a los temas manidos. Hay un aire de familia, un territorio narrativo, una mirada sobre el mundo, que cualquier lector mío reconocerá en el acto. Yo voy a esta novela con la experiencia de 58 años de vida, con mi vida como lector, como reportero, como novelista, como individuo. Con las canas que tengo en la barba y las arrugas que tengo en la cara. Con la mirada que la vida me ha dejado. Como ha sido una vida ajetreada, es una mirada enturbiada y removida por un montón de cosas buenas y malas. Es una novela sobre todo fruto de una experiencia vital, puesta al servicio de una historia que he querido que sea divertida, apasionante, para que el lector corra y fluya por ella, de cabo a rabo y sin pararse. He hecho mi trabajo, lo mejor que he podido. Ahora el lector debe decidir si es lo que quiere leer. Yo me he quedado bien. Lo bueno de mi situación actual es que he llegado a un punto en el que literatura y vida se combinan de una manera asombrosamente agradable, y esta novela es la prueba de ello.

Por cortesía de Alfaguara



**Selección Bibliográfica de Arturo Pérez-Reverte**

**En Alfaguara:**

- *La tabla de Flandes* (1990)
- *El club Dumas* (1993)
- *La sombra del águila* (1993)
- *La piel del tambor* (1995)
- *El capitán Alatriste* (1996)
- *Limpieza de sangre* (1997)
- *El sol de Breda* (1998)
- *Patente de Corso* (1998)
- *El maestro de esgrima* (1999)
- *La carta esférica* (2000)
- *El oro del rey* (2000)
- *Territorio Comanche* (2001)
- *Con ánimo de ofender* (2001)
- *La Reina del sur* (2002)
- *El caballero del jubón amarillo* (2003)
- *El húsar* (2004)
- *Un asunto de honor* (2004)
- *Cabo Trafalgar* (2004)
- *No me cogereis vivo* (2005)
- *El pintor de batallas* (2006)
- *Corsarios de Levante* (2006)
- *Un día de cólera* (2007)
- *Cuando éramos honrados mercenarios* (2009)
- *El Asedio* (2010)

**En Punto de Lectura:**

- *El Club Dumas* (2000)
- *El maestro de esgrima* (2001)
- *La sombra del águila* (2001)
- *La carta esférica* (2001)
- *La Reina del Sur* (2003)
- *Con Ánimo de ofender* (2004)
- *Cabo Trafalgar* (2005)
- *Un asunto de honor* (2006)
- *Patente de corso* (2006)
- *No me cogereis vivo* (2006)
- *El pintor de batallas* (2007)
- *El húsar* (2008)
- *El capitán Alatriste* (2008)
- *Limpieza de sangre* (2008)
- *El sol de Breda* (2008)
- *El oro del rey* (2008)
- *El caballero del jubón amarillo* (2008)
- *Corsarios de Levante* (2008)
- *Un día de cólera* (2009)